



Hivos  
people unlimited

NUEVAS VOCES  
*amazónicas*

Jóvenes indígenas re-dibujan el paisaje amazónico para insertarlo en el imaginario del mundo hiperconectado

TODOS LOS  
OJOS EN LA **AMAZONÍA**

### **Equipo “Todos los Ojos en la Amazonía”**

Carolina Zambrano-Barragán, Directora de Programa  
Connie Espinoza, Coordinadora para Ecuador y Perú  
Nora Sánchez, Oficial de Comunicaciones  
Lucas Dourojeanni, Oficial de Programa en Perú  
Eliana Rojas, Coordinadora Articulación y Aprendizaje  
Doris Ortiz, Representante Hivos en Ecuador  
Daniel De La Torre, Oficial de Monitoreo y Evaluación

### **Redacción y Edición:**

Paulina Terán  
Martu Lasso

### **Línea Gráfica:**

Ana Vivanco

### **Este Ebook no sería posible sin el apoyo de:**

La Fundación de la Lotería Nacional del Código Postal de Suecia  
La Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica - COICA  
La Universidad Andina Simón Bolívar

### **y las voces de:**

Marisol Ayala	Leonel Piaguaje
Aroteya Calderón	Jenny Piruch
Eusebio Cerda	Katia Ponceano
Sindy Cerda	Sintia Portocarrero
Franklin Chimanca	Tobías Quenama
Pedro Corisepa	Carolina Sake
Dalia Chumpi	Roberto Santi
Margare Díaz	Nunkui Shakai
Genaro Escalante	Tom Sharupi
Lino Gualinga	Yulissa Trigoso
Epe Huamoni	Milton Utitaj
Heriberto Ijuma	David Vargas
Tania Juep	Luis Vargas
Indira Licuy	Nicolás Vargas
Jhomar Maynas	Romel Wachapa
Silvana Nihua	Samantha Wampanti
Jackelyn Olivo	Llerry Wuanari
Ramiro Ortiz	Robinson Yoyocuro
Blanca Pascual	



# EDITORIAL



Faltan cinco minutos para la primera de muchas reuniones en línea, en mi día 67 de cuarentena por la emergencia sanitaria del COVID-19. Estoy lista, con mis audífonos, mi café y lo que parece una buena conexión. Mi hija Maya, de cuatro años, se sienta a mi lado y dice que quiere estar conmigo. Me pongo ansiosa y tranquila a la vez, ya que tenerla junto a mí en teleconferencias es parte de mi nueva definición del "teletrabajo". Después de unos minutos, esta reunión se torna diferente. Maya me quita los audífonos, presta atención y navega por las imágenes de las y los 60 jóvenes indígenas amazónicos protagonistas del encuentro. Ella escucha, pregunta y se asombra, y en sus reacciones redescubro el poder de la diversidad.

La reunión a la que hago referencia fue parte del Encuentro Virtual de Juventudes de la COICA, un espacio en el que jóvenes de los nueve países de la cuenca amazónica se convocaron para hablar de identidad y cultura. Los escucho hablar sobre cómo han visto cambiar su paisaje con los años; cómo los árboles milenarios han sido reemplazados por grandes maquinarias y los caudalosos ríos por aguas contaminadas. Imaginé qué sentiría Maya si fuera una joven que no sabe con certeza si su territorio, su hogar, desaparecerá en los próximos años. Imaginé cómo ella intentaría darle sentido a la pérdida de una parte de su tierra y también de su identidad. Imaginé lo que serían su desconcierto y su frustración. En ese momento, dejé de fijarme en quién estaba ahí y pasé a preguntarme el por qué. Todas y todos, incluida Maya, estábamos ahí porque soñamos con una Amazonía humana, viva y diversa.

Aunque a veces me siento ajena al mundo indígena, lo que escuché y sentí ese día reafirmó la importancia de trabajar en conjunto, entre personas distintas, por la defensa de la Amazonía. Casi todos los días nos miramos en el mismo espejo. Estamos acostumbrados a operar por nuestra cuenta o a hacerlo junto a gente que se parece mucho a nosotros: ambientalistas con ambientalistas, defensoras con defensoras, líderes con líderes... Algo es seguro: se siente más sencillo y natural. Sin embargo, transformaciones como las que necesitamos para preservar la Amazonía; frenar la crisis climática, y, ahora, responder al COVID-19, requieren de cambios en valores, normas y creencias en todos los sectores de la sociedad. Estos cambios solo son posibles si empezamos a reflejarnos en espejos diferentes. Este tipo de trabajo nos tomará tiempo, pues supondrá la construcción de vínculos que se sostengan en la confianza, para generar una acción colectiva verdadera.

Tal vez la "nueva normalidad" que ha traído la pandemia del COVID-19, a pesar de todo el sufrimiento y la profunda inequidad que ha revelado, nos ofrezca un espacio único para buscar nuevos caminos y conectar con actores "distintos". Es momento de lograr un acercamiento social en medio de un distanciamiento físico; tejer nuevas redes de colaboración y reinventar los mundos a pesar del desequilibrio y la incertidumbre.

Aprovechemos que vivimos en un mundo hiperconectado para generar conexiones verdaderas con personas de realidades diversas. Empecemos escuchando historias como las de Genaro, del pueblo Shipibo en el Perú, [Samantha](#), Shuar de la Amazonía ecuatoriana, Yulissa, Jenny, Jhomar y Sindy. Encontraremos que sus voces, las "**Nuevas Voces Amazónicas**" son la clave para construir puentes entre mundos y actuar juntas y juntos por la protección de la Amazonía humana.

**Carolina Zambrano - Barragán**  
Directora de Programa  
Todos los Ojos en la Amazonía



# ÍNDICE

CAPÍTULO 1 - PROBLEMÁTICA: LA AMAZONÍA Y LA CRISIS CLIMÁTICA	6
CAPÍTULO 2 - ECOS FUTUROS LA MIRADA DE LAS Y LOS JÓVENES INDÍGENAS AMAZÓNICOS	14
CAPÍTULO 3 - IMPACTOS DESDE LA VOZ DE LAS MUJERES	18
CAPÍTULO 4 - SER JOVEN INDÍGENA EN LA ERA DIGITAL	24
CAPÍTULO 5 - IDENTIDAD, SUPERVIVENCIA Y TERRITORIO	30
CAPÍTULO 6 - ¿ESTAMOS A TIEMPO DE SALVAR LOS TERRITORIOS AMAZÓNICOS?	36
CAPÍTULO 7 - REFLEXIONES FINALES	40

# CAPÍTULO 1

**PROBLEMÁTICA**  
LA AMAZONÍA Y LA  
CRISIS CLIMÁTICA



*La lluvia de Manaus, Brasil,  
es la lluvia de Riberalta, Bolivia,  
es la lluvia de Santa Ana, mi  
pueblo,  
es la lluvia de Iquitos, Perú,  
la lluvia de Leticia, Colombia.  
Hilos de agua que caen sobre el  
polvo,  
juntos, agua y tierra,  
arcilla somos para ya no  
separarnos jamás,  
y no hay distancia entre nosotros  
y los grandes árboles  
que mueren en la noche.*

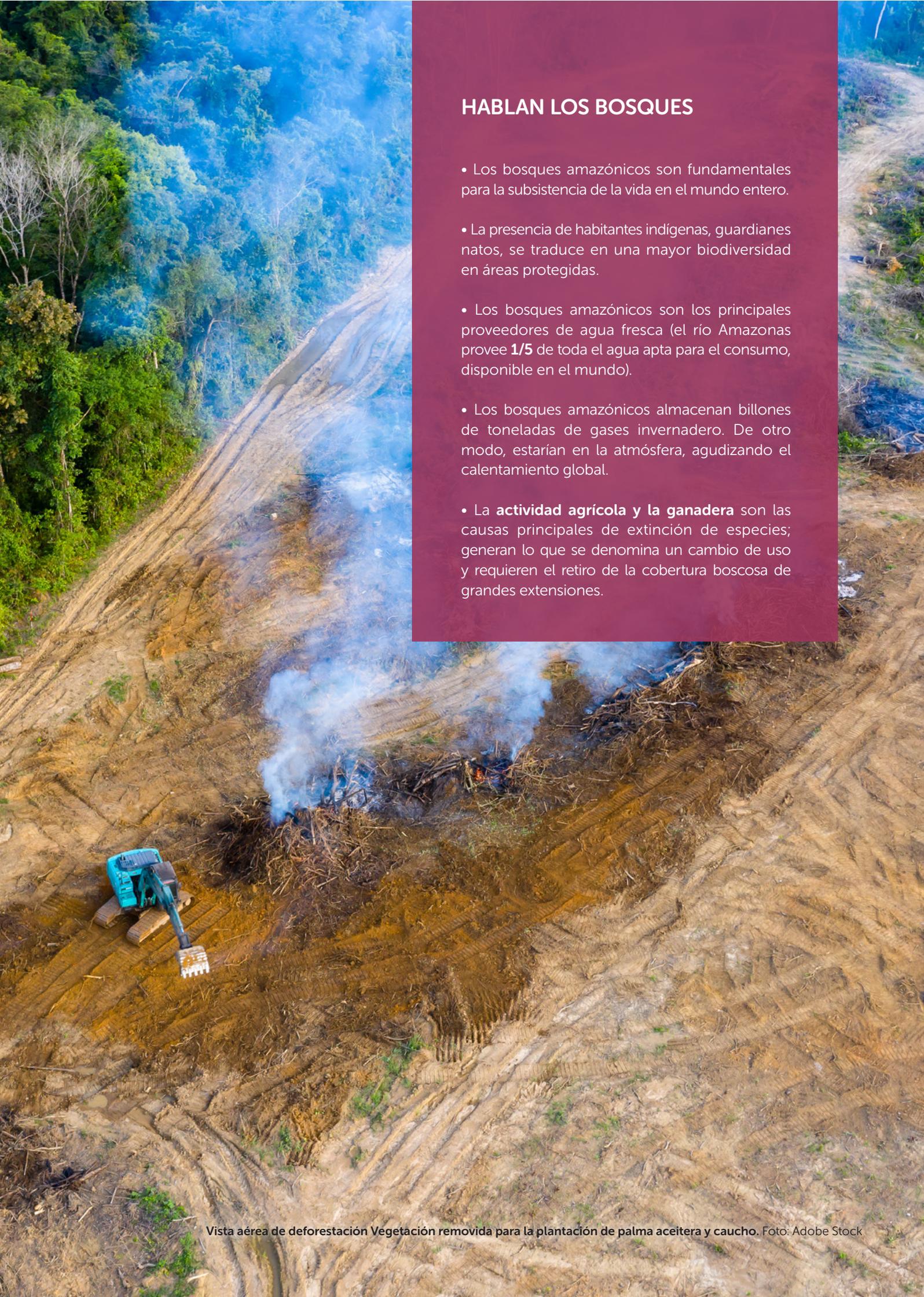
*NICOMEDES SUÁREZ  
“ELEGÍA DEL ALBA”*

El bosque y la selva amazónicas están poblados por tantos y tan diversos [sonidos](#), que, cuando alguien logra explorar sus senderos, rara vez tiene la suerte de ver exactamente de dónde (de qué planta, de qué cascada o ave) provienen. Y no es solamente que los animales se escondan entre la jungla. Es que la jungla también se esconde a sí misma. La voz de la Amazonía es compleja y espesa.

Los pueblos indígenas amazónicos tratan de mantener viva su voz; buscando, a pesar de las dificultades, la forma de seguir juntos por un camino común lleno de grietas. Las nuevas generaciones amazónicas reinterpretan la rica herencia de sus abuelas y abuelos, para re-dibujar ese paisaje quebrado e insertarlo en el mundo occidental, desde una nueva perspectiva. La más que justificada desconfianza que sus ancestros mostraron frente a culturas ajenas, tras años de continuos abusos, poco a poco, va cediendo paso a gestiones humanas centradas en el establecimiento de vínculos sólidos y transparentes.

Ya no es necesario apoyarse únicamente en el conocimiento ancestral y sus métodos que, aunque certeros y poderosos (después de todo, ¿no han sido esos saberes los que han mantenido viva a la selva todos estos años?), ya no pueden sostenerse por sí solos; ahora deben tejerse con nuevas maneras de protección de los territorios frente a un entorno global amenazante.

La sabiduría de las y los jóvenes está potenciada por nuevas armas: la **educación formal académica**, las **nuevas tecnologías** y el **empoderamiento**, entendido como la formación en derechos y herramientas de denuncia, que alerten a amplios sectores de la sociedad y se traduzcan en acciones. Así, en la era de lo virtual, podemos entrar en la selva, sin estar en ella, garantizando que sobreviva como parte vital del mundo hiperconectado.



## HABLAN LOS BOSQUES

- Los bosques amazónicos son fundamentales para la subsistencia de la vida en el mundo entero.
- La presencia de habitantes indígenas, guardianes natos, se traduce en una mayor biodiversidad en áreas protegidas.
- Los bosques amazónicos son los principales proveedores de agua fresca (el río Amazonas provee **1/5** de toda el agua apta para el consumo, disponible en el mundo).
- Los bosques amazónicos almacenan billones de toneladas de gases invernadero. De otro modo, estarían en la atmósfera, agudizando el calentamiento global.
- La **actividad agrícola y la ganadera** son las causas principales de extinción de especies; generan lo que se denomina un cambio de uso y requieren el retiro de la cobertura boscosa de grandes extensiones.

# ECUADOR TALA, EXPLOTACIÓN Y LA CONSTITUCIÓN DEL 2008

**La Amazonía ecuatoriana atraviesa una fase crítica.** La constitución del 2008 parecía dar un ejemplo al planeta entero en lo relativo a los derechos de la naturaleza (entendida como Pachamama). Sin embargo, lo que es vigente en papel, rara vez se trasladó a la práctica. Las presiones de las empresas extractivistas terminaron siendo más fuertes que el supuesto compromiso que el Estado declaró tener con la riqueza de sus territorios y la dignidad de su gente.

El informe de FAO<sup>1</sup> sobre el estado de los bosques del mundo publicado en 2016, plantea que entre 2000 y 2010 se registró una pérdida de **7 millones de hectáreas de bosques** anuales en los países tropicales y un aumento de los territorios destinados a la agricultura y ganadería de 6 millones de hectáreas al año. En América Latina el 70% de la deforestación de los bosques primarios es el resultado de la expansión de la agricultura comercial.

- En el Ecuador la alta tasa de deforestación responde, principalmente, a nuevas zonas agropecuarias.

- Entre 1990 y 2000, el 99.4% del área deforestada fue transformada en áreas ganaderas y el resto en infraestructura y asentamientos rurales densos.

- Según el *Ministerio del Ambiente Ecuatoriano* (MAE), el bosque nativo se redujo de 14.6 millones de ha en 1990, a 13.7 millones de ha en 2000, a 13 millones de ha en 2008 y a 12.8 millones de ha en 2014.

- Según el MAE desde el 2008 al 2014, el 64,9% de bosque en Ecuador pasó a ser terreno ganadero por la presión de la industria agropecuaria. Además, intervienen otros factores amenazantes: concesiones petroleras, actividad minera creciente, infraestructura vial y presión demográfica.

La mayor parte de la actividad petrolera del Ecuador se ha instalado dentro de los territorios indígenas, incluso dentro de las áreas protegidas, principalmente en el Centro-Norte y Norte de la región de las Cuencas Sagradas (Siona, Cuyabeno-Imuya y Kichwa) y ha generado graves impactos en la biodiversidad de la zona.

Asimismo, existe una creciente explotación del crudo en las comunidades Shuar y Achuar que se encuentran tanto en la Amazonía del Ecuador (Parque Nacional Yasuní), como en el Perú. **La actividad petrolera ocasionó la deforestación directa de 169 hectáreas** destinadas al desarrollo de la infraestructura necesaria para esta empresa, con una deforestación adicional indirecta de 248 hectáreas, que corresponden a la colonización a lo largo de una carretera que se construyó con el fin de la extracción del petróleo.

Consecuentemente, la **deforestación directa e indirecta suman un total de 417 hectáreas**, monto que excede ampliamente el área aprobada en los acuerdos democráticos.<sup>2</sup>

1 Food and Agriculture Organization of the United Nations

2 Fuente: FAO, 2016

## EL FANTASMA DE TEXACO

La Amazonía ecuatoriana sigue viviendo los estragos de uno de los más grandes desastres medioambientales de su historia. La empresa petrolera Texaco, comprada por Chevron en el 2001, intervino en el Ecuador entre 1964 y 1990 y ocasionó catástrofes en el territorio amazónico. El área afectada por Texaco con daños irreparables cubre una superficie similar a la de El Salvador. Alrededor de **2 millones de hectáreas de la selva ecuatoriana fueron perjudicadas por el derrame de 59.9 mil millones de litros** a lo largo de los 30 años de operación en la zona<sup>3</sup>.

Texaco firmó un acuerdo de acción de remediación en el año de 1995. Este nunca se cumplió. Lo que se hizo fue esconder algunas de las piscinas, cubriéndolas con materia orgánica. La contaminación de estos pozos sigue afectando al agua y los suelos de la Amazonía. El estado no ha sido capaz de cumplir con los derechos de los pueblos indígenas de la selva ecuatoriana.

Lo que se ha instalado en la Amazonía en las últimas décadas es un ritmo ecocida de explotación sin límite de bosques primarios, árboles milenarios y ríos (que son las principales fuentes de vida de la región amazónica) y sus más de 34 millones de habitantes<sup>4</sup>. Este ritmo, esta pulsión demoledora, es también genocida. Sin bosque y sin selva no es posible la vida de las comunidades indígenas -defensoras ancestrales de la biodiversidad-, del equilibrio de la Amazonía y del mundo. No se trata solamente de una crisis ecológica y climática (aunque debería bastar que fuese así para levantarnos e intentar frenarla). Se trata también de una profunda y dolorosa crisis social, lo que evidencia que el mundo está muy lejos de ser equitativo, que tiene mucho que aprender de la historia y mucho que desaprender de los modos cosificantes de apropiarse de la vida y de la muerte.

-En el 2019 el Colectivo Geografía Crítica de Ecuador ha contabilizado 983 865.6 hectáreas con un total de **3028 concesiones mineras**. Es decir, el 38.8% de concesiones en el país afectan el 8.4% del territorio amazónico y dentro de este al 13.4% del territorio de los pueblos indígenas.

-La extracción de minerales de manera legal e ilegal en la Amazonía representa una de las principales fuentes de contaminación por metales pesados al agua y a la tierra, lo cual afecta la salud y bienestar de las diversas formas de vida humana y no humana de la región.



3 Fuente: MAE, 2015

4 Fuente: OTCA, 2020



Reserva Comunal Amarakaeri, Créditos: Pablo Tamayo - HIVOS

# PERÚ PETRÓLEO, PALMA Y LA DEFENSA DEL TERRITORIO

Durante décadas, los pueblos amazónicos del Perú han luchado contra diversas amenazas a su vida y territorio. El paisaje amazónico peruano ha sido violentado por la **extracción petrolera, las plantaciones de palma aceitera, el terrorismo y el narcotráfico**, convirtiendo a los habitantes originales de estas tierras -quienes han sobrevivido estos embates- en defensores de la vida.

“Las comunidades indígenas en el norte de Perú sufren los efectos de la contaminación por las actividades de PlusPetrol durante más de 40 años. Solo después de varias protestas (2006), la compañía y el Gobierno negocian una solución. Pero

los resultados fueron mínimos, la compañía asignó algunos fondos para limpiar el desastre y se concentró principalmente en esquivar sus responsabilidades”, se plantea en el documento de la propuesta *Nowhere to run, nowhere to hide*<sup>5</sup>. El Gobierno fue de poca utilidad para las comunidades indígenas y los habitantes amazónicos tomaron el asunto por sus propias manos. A pesar de eso, hasta el año 2016, PlusPetrol no había limpiado su aceite y un proyecto de ley que prometía dar nuevas esperanzas a las comunidades quedó paralizado.

5 Propuesta conceptual de Todos los Ojos en la Amazonía que se basa en la utilización de tecnologías para el monitoreo y recopilación de evidencias para la defensa de los territorios amazónicos.

La explotación petrolera es solo uno de los tantos problemas que las comunidades indígenas amazónicas tienen que enfrentar a diario. La deforestación también arrasa con el paisaje natural del bosque peruano y los pueblos indígenas no pueden proteger su territorio mientras se les niegan sus derechos sobre la tierra. Desde la visión occidental, el bosque no les pertenece. No tienen ningún medio legal para mantener alejados a los constructores de represas y las empresas madereras.

A veces una comunidad recibe la posesión explícita de un área pequeña en el bosque y eso ayuda a garantizar la protección de esa área. Sin embargo, eso no sucede con frecuencia. El Estado tiene áreas de co-gestión con los PPII, llamadas Reservas Comunales. Son parte de las ANPS del Perú y administradas por las comunidades; pero muchas veces carecen de verdadero cuidado por falta de voluntad política o escasez de recursos. El propietario legal del bosque es el Estado; es decir, la soberanía sobre la selva se diluye en un ente abstracto, en lugar de ir a manos de las comunidades ancestrales que la protegen y habitan.

En Santa Clara de Uchunya, en el departamento peruano de Ucayali, por ejemplo, la selva se ha convertido en una enorme plantación de palma aceitera, debido a la injerencia de la empresa Ocho Sur P.S.A.C que ha dividido las tierras a ambos lados del río Aguaytía, convirtiéndolos en territorios en disputa. Los uchunya denunciaron que han tenido que dejar de cazar en la selva, pues hacerlo podría significar la muerte (DW, 2019).

## LOS ASHÁNINKA CONTRA EL PCP-SL Y EL MRTA

No menos devastadora (ampliamente difundida y documentada) ha sido la presencia de grupos subversivos y de narcotráfico en la selva peruana. Frente a estas amenazas, la resistencia Asháninka ha sacrificado la vida de sus propios habitantes para proteger la Amazonía. Estos conflictos han deteriorado la naturaleza y contaminado los intercambios sociales al interior de las culturas amazónicas peruanas.

“La Selva Central del Perú, dada su ubicación geográfica, ha sido una zona de gran importancia geopolítica para grupos subversivos como Sendero Luminoso o el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). **La zona posee con-**

**diciones climáticas óptimas para el cultivo de la coca**, situación que ha generado una fuerte presencia del narcotráfico desde la década de los setenta. Por estos motivos, desde sus inicios tanto Sendero Luminoso como el MRTA intentaron en numerosas ocasiones, apropiarse del control de la región. La llegada a esta zona de colonos provenientes de las zonas andinas de Huánuco, Pasco y Junín (a partir de los años 70, por la carencia de tierras y oportunidades), así como los colonos que procedían de las serranías de Ayacucho, Huancaavelica y Apurímac (expulsados de sus tierras), fue decisiva para implementar los programas de los referidos grupos subversivos”, describe el Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (2003).

La selva peruana sobrevive en un contexto geográfico que la aísla y la vuelve ajena al resto de su país. Desde ese lugar, lucha contra la invasión de sus tierras, en un entorno legal lleno de áreas grises, difíciles de sortear. **Las nuevas herramientas a las que acceden las y los jóvenes amazónicos los preparan para esta batalla.**

*La explotación petrolera es solo uno de los tantos problemas que las comunidades indígenas amazónicas tienen que enfrentar a diario.*



Cuenca del río Indillana Foto: Getty Images

# CAPÍTULO 2

**ECOS FUTUROS**

LA MIRADA DE LAS Y LOS  
JÓVENES INDÍGENAS  
AMAZÓNICOS



*“Estas nuevas tecnologías me han dado la esperanza de saber que puedo actuar. Todos ahora tenemos un celular, con eso podemos tener evidencias”*  
*Aroteya Calderón*

Como habitantes de uno de los lugares más diversos del planeta, las y los jóvenes de la Amazonía han sido obligados, por la historia modernizadora, a encarar, desde hace algunas décadas, la misión de proteger su hogar: un territorio que vive en constante amenaza, un paisaje que podría dejar de existir mañana. Pero también se han visto enfrentados con la tarea de cuidar y preservar sus **saberes ancestrales**, indispensables para la supervivencia humana en tiempos de la debacle

climática. Además, las y los jóvenes amazónicos se enfrentan al reto de hacer escuchar su voz, en un mundo que insiste en silenciar cualquier postura disidente al proyecto de explotación de la vida y acumulación de la riqueza capital. Por tanto, resulta vital que la cosmovisión comunitarista de las culturas amazónicas del Ecuador y Perú se entienda en el mundo, para que la humanidad garantice la defensa de sus derechos, inherentes a los de sus territorios.

“Nasankani atami (bosque de mi corazón)” dice Aroteya Calderón, (nacionalidad Asháninka, Mazamari, Selva Central, Perú) y deja que cada sílaba se asiente lentamente, como para que, sin conocer su significado, pueda, de algún modo, sentirse lo que esas dos palabras expresan. La misma frase se la repitió una vez su madre, y fue pronunciada por la madre de su madre y así sucesivamente. La lengua de esta joven indígena amazónica (la lengua Asháninka, parte de la familia lingüística de los Arawak), así como la mayor parte de **sus conocimientos, leyendas y tradiciones han sido transmitidas duran-**

Encuentro participantes del Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas, Créditos: Peacock Films





**te años de manera oral.** La formación de las y los jóvenes de la Amazonía se sostiene sobre un entramado muy antiguo de sonidos, heredados de generación en generación. Las nuevas voces amazónicas buscan reconfigurar esos ecos, articulándolos desde nuevos lenguajes para llegar a los oídos del mundo.

*“Siento que en estos tiempos, los pueblos indígenas, los jóvenes, siempre debemos estar alerta, en defensa de nuestros territorio, de nuestros recursos”*  
**Aroteya Calderón**

En ese contexto, los aportes de diversas organizaciones resultan cruciales para los habitantes de la Amazonía. Uno de los grandes logros de los más recientes programas de capacitación ha sido ofrecer herramientas para trasladar saberes históricos amazónicos a las nuevas maneras de dialogar con el mundo. Las tecnologías, entonces, podrán ser utilizadas para defender la soberanía de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana y peruana. Algunos aprendizajes de *Todos los Ojos en la Amazonía*<sup>1</sup> y el *Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas*<sup>2</sup> van desde la comprensión cartográfica, hasta el dominio de tecnologías como el uso de drones, redes sociales y educación virtual. Pero también tocan nociones de legalidad y derechos: nexos concretos y necesarios con las tendencias actuales de comunicación e intercambio global, esenciales para una toma de medidas y acciones conjuntas solidarias.

El *Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas* atesora el testimonio de sus participantes. Su sentir con respecto a las amenazas que viven en sus territorios y comunidades se

sintetiza en estas páginas. Sus palabras, sus voces vivas, son enunciadas desde la resistencia.

“Siento que en estos tiempos, los pueblos indígenas, los jóvenes, siempre debemos estar alerta, en defensa de nuestro territorio, de nuestros recursos. Porque si no encuentran una estrategia de cómo entrar a nuestra comunidad a la primera, vienen a la segunda con otra nueva. Debemos seguir trabajando; conversando a diario con los líderes, con los abuelos, con las mujeres con todos, para poder llegar a las mejores soluciones a favor de nuestros territorios, de nuestra madre naturaleza que es nuestro hogar, que para nosotros es el hogar de las personas (que debería ser el hogar de las personas) y que no deberíamos estar destruyendo como lo estamos haciendo ahora”, dice [Jhomar](#) Maynas (ciudad de Pucallpa, selva del Perú).

[Yulissa](#) Trigoso (comunidad Diamante, pueblo Yine Perú, Madre de Dios) coincide con Jhomar. Para ella, el acceso a nuevas tecnologías que integren lo ancestral y lo moderno permite la creación de nuevas reglas al interior de sus comunidades. Estas herramientas operan como cercos de defensa, teniendo en cuenta que el marco legal oficial es prácticamente inexistente. La lucha sigue siendo desigual: “Dentro de la comunidad, hemos delimitado y puesto reglas sobre la cacería, cuando vimos que los animales comenzaban a escasear”. Frente a esta afirmación, Aroteya agrega: “Estas nuevas tecnologías me han dado la esperanza de saber que puedo actuar. Todos ahora tenemos un celular, con eso podemos tener evidencias”. Así, en la era de la inmediatez, las expresiones amazónicas actuales van más allá de lo oral y empiezan a construir una manera diferente de percibir la realidad y la temporalidad: una nueva forma de memoria.

---

1 Todos los Ojos en la Amazonía (TOA) es un programa único que apoya a los pueblos indígenas y a las comunidades locales en su lucha contra la deforestación y la degradación del ecosistema. El Programa combina tecnología de punta como satélites, aplicaciones innovadoras y drones para detectar deforestación, degradación ambiental y violaciones de derechos humanos, registrarlos y eventualmente evitar que estos eventos continúen.

2 Programa diseñado específicamente para jóvenes líderes amazónicos del Ecuador y Perú, enfocado en el desarrollo de destrezas de liderazgo, conocimiento legal y uso de nuevas tecnologías de mapeo territorial y comunicación para la defensa de sus territorios y cultura.

# CAPÍTULO 3

**IMPACTOS**  
DESDE LA VOZ DE  
LAS MUJERES





*chay lusiru kimirimukunmi  
kintikunapash ña  
pawanakunmi  
pakchata yallik ñuka  
shunkupash wakakunmi  
chay kanpa shimiwan  
allpata mutyachishami  
wayrapash ñukanchikwan  
pukllachun sakishunlla  
-ama manchaychu  
nachu urkukunapash  
kuyarinmi  
nishpami ñuka  
mamaka- nin*

*aquel lucero se aproxima  
aletean los colibríes  
más que la cascada truena  
mi corazón  
con esos tus labios regaré la  
tierra  
que en nosotros juegue el  
viento  
-no temas  
dice mi madre que hasta los  
montes se aman-*

**YANA LUCILA LEMA**

“En ningún momento sentí que por el hecho de ser mujer no podía hacer alguna cosa. Y eso viene desde la infancia. Yo desde pequeña he ido a cazar con mi abuelo, con varoncitos, con niñas. No ha habido un rol diferenciado en el que me han dicho: tú quédate en casa; tú no puedes cazar con el abuelo” dice Yulissa.

Al hablar de los pueblos amazónicos no nos referimos a una cultura homogénea. Los pueblos del Oriente del Ecuador y Perú son numerosos y diferentes entre sí. La realidad para sus habitantes también es plural y heterogénea. Hay comunidades que tienen una fuerte tradición matriarcal, otras profundamente patriarcal y muchas que ocupan lugares intermedios. La situación para las mujeres en la Amazonía es tan diversa como lo son sus lenguas y tradiciones.

Algunas comunidades indígenas de orden matriarcal han logrado construir un ambiente en que las mujeres se sientan libres de accionar sin que su género condicione sus labores. Sin embargo, ante las amenazas a los territorios, los roles han tenido que mutar hacia divisiones binarias del trabajo. Los hombres sienten la necesidad de salir de la comunidad para generar dinero ante las crecientes necesidades materiales, y las mujeres se quedan en casa, cuidando de la chakra<sup>1</sup> y los niños. Esto las hace más vulnerables ante la presencia de colonos o trabajadores de las empresas extractivistas. Es por esto que en los últimos años hay más casos de violaciones, abusos sexuales y trata de personas en las zonas amazónicas<sup>2</sup>.

La historia moderna ha creado un abismo entre quienes son dueños de la riqueza material del mundo y quienes no tienen más que su fuerza de trabajo (y muchas veces ni siquiera eso). La vida precarizada ejerce una presión brutal sobre los hombres en las sociedades patriarcales. Entre sus “demandas” de masculinidad está la de ser los principales proveedores del sustento material.

Cuando un hombre se siente impotente, castrado, ante un sistema que lo explota, descarga su violencia y reivindica su masculinidad ejerciendo poder y control sobre los cuerpos más vulnerables:

1 La chakra (voz kichwa) es una pequeña finca rural con una vivienda y terreno para el cultivo y la crianza de animales domésticos.

2 Al respecto, hay varias investigaciones, entre ellas, el documental ‘Se necesitan víctimas: tras la ruta del oro y la explotación de Cusco a Madre de Dios’ (2016) o el estudio Relaciones de Género en la Amazonía Ecuatoriana de Alicia Garcés Dávila. La realidad de género en la Amazonía brasileña, sin embargo, ha sido, hasta ahora, la más documentada.



Estudiantes Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas, Créditos: Peacock Films

los de las mujeres y los niños. Muchas veces el mandato de masculinidad exige que un hombre se pruebe a sí mismo y a la sociedad como potente, el camino normalizado para hacerlo es sexual. De ahí que muchos de los abusos sobre los cuerpos femeninos sean por esta vía, a pesar de que su origen sea estructural:

*“Las mujeres son siempre más propensas a las amenazas, pero esto afecta a toda la comunidad. Porque somos parte de una familia y si una persona es afectada lo sentimos todos”*  
*Sindy Cerda*

“Las niñas, las jovencitas son muchas veces captadas como objetos sexuales. En la minería he visto bastante esto: que las jovencitas son captadas para actividades como la prostitución. Son más

vulnerables las mujeres a esta violencia”, agrega Yulissa.

Otras veces, la violencia que se ejerce es más sutil, pero no menos destructiva: “Los foráneos han visto que el poder no está en los varones, sino en las mujeres. Entonces, su estrategia ha sido trabajar con los hijos de las mujeres que tienen esta voz fuerte en la comunidad. Por ejemplo, en mi comunidad hay una lideresa que es muy escuchada. Las autoridades que quieren construir una carretera han empezado a establecer vínculos con los hijos de la señora. Ellos empezaron a recibir apoyo de estas autoridades, que les han dado un puesto de trabajo, por ejemplo. Esto ha hecho que la voz de ella ya no se escuche”, continúa Yulissa.

La realidad de las mujeres en la Amazonía es considerablemente similar a la que viven las mujeres en el mundo entero, si entendemos al sistema patriarcal y a las prácticas machistas sobre las que se sostiene, como una estructura global que se expresa en mayor o menor medida, en todas partes. La antigua conquista de los territorios, a través del ejercicio de la guerra y la imposición de la

fuerza, se expresa en la modernidad en la sobre-explotación de recursos, la misma que se sustenta, nuevamente, en el desplazamiento territorial: la quema y tala de bosques, la perforación indiscriminada del suelo y el asesinato de niños, mujeres y hombres que defienden la selva. Las prácticas coloniales de apropiación de la vida para el ejercicio del poder han mutado sin abandonar su matriz. El abuso que cosifica a las mujeres, que escribe sobre sus cuerpos las leyes patriarcales, es igual al de la petrolera o maderera que ingresa al bosque milenario para arrasarlo. Bajo esta lógica instrumental, el dinero tiene más valor que la vida.

Por eso, porque ya han sido muchos siglos de este modelo gastado, es hora de que las mujeres amazónicas sean más visibilizadas en sus roles de liderazgo y sensibilidad con su hogar, cultura y territorio. Las jóvenes indígenas, cuyas voces se manifiestan en este libro, han aprendido a trascender el tiempo y tienen muy presentes sus enseñanzas ancestrales. Saben lo importante que es mantener vigente la conexión primigenia con la tierra y comprenden que de eso depende, en enorme medida, nuestra supervivencia.

“El pueblo Yine cree en el poder de la naturaleza, de estos árboles milenarios. Para nosotros culturalmente es difícil tumbarlos porque incluso tienen madres. Tumar un árbol milenario es como ir matándonos a nosotros mismos”, afirma Yulissa. “Cada comunidad es diferente, pero en la mía, toda la vida han tenido ese pensamiento occi-

dental de que los líderes de la comunidad sean varones. Hace cinco años, eso comenzó a cambiar. Se empezó un proceso de inclusión. Ahora, por primera vez en la historia de mi comunidad, recién hemos tenido una presidenta mujer, que es mi prima. Y queda para la historia de la comunidad y ha sido gracias a que en la propia federación tenemos muchas mujeres que participan activamente y tienen un papel importante. Además, tengo el orgullo de decir que la Regidora de Pueblos Indígenas y Comunidades Nativas en la provincia es mi hermana” dice Genaro Escalante (28 años, nacionalidad Shipibo. Madre de Dios, Perú).



*“El pueblo Yine cree en el poder de la naturaleza, de estos árboles milenarios. Para nosotros culturalmente es difícil tumbarlos porque incluso tienen madres. Tumar un árbol milenario es como ir matándonos a nosotros mismos”  
Yulissa Trigoso*



# CAPÍTULO 4

SER JOVEN INDÍGENA  
EN LA ERA DIGITAL



*“En la selva no hay ruido, hay sonidos. Nosotros escuchamos todo, desde los animales más pequeños a los más grandes”*  
*Samantha Wampanti*

**Resilientes es uno de los adjetivos con los que podríamos describir a las y los jóvenes indígenas amazónicos.** Con los años, han aprendido a distinguir los ícaros de sus shamanes, ocultos en el ajetreo ensordecedor de una enorme perforadora petrolera; los quejidos de la fauna que agoniza con la tala o incluso los disparos al aire de los invasores de tierras. Para ellos, al menos así lo muestran sus palabras, el pasado, los abusos, y hasta el mismo genocidio, son cicatrices con las que han aprendido a vivir y que las exhiben con coraje: “Yo sí daría mi vida por el territorio. Mis padres, con este conflicto que hemos vivido, han recibido hasta amenazas, persecución diría yo”, declara Yulissa.

En ese contexto social, la incursión en nuevas tecnologías es una forma de afinar la estrategia de defensa de los territorios: “El uso de drones nos ha permitido esclarecer directamente desde dónde es nuestro lindero, cuánto espacio nos corresponde y si es que pasan por nuestra comunidad, tener una mejor idea de cómo nos va a afectar a nosotros y a nuestro futuro”, observa Jhomar.

Conocer el propio paisaje y re-dibujarlo desde un panorama digital resulta primordial: “En el curso de cartografía<sup>1</sup> hicimos un trabajo de campo. Ahí yo aprendí el manejo del dron y ahí te das cuenta de que con el uso de tecnología tú puedes monitorear tus bosques y cuidar tu territorio. Puedes sacar evidencia de que en un área hay deforestación, tráfico de tierra o cualquier otro problema. Así puedes tomar acciones y poner en marcha mecanismos, viendo a qué instituciones puedes recurrir para realizar denuncias” explica [Aroteya](#). Su mensaje es fuerte y claro: vivimos en la selva, pero somos parte de un mundo conectado.

## **LO ANCESTRAL Y LA TECNOLOGÍA: LAS FIBRAS DEL TIEMPO**

Analizar las tensiones que podría haber entre la era digital y lo ancestral nos obliga a entrar en reflexiones sobre el tiempo y a entender que para apreciar el momento en el cual habitamos hace falta cierto grado de anacronismo. En su ensayo *¿Qué es lo contemporáneo?*, Giorgio Agamben plantea que: “es como si esa invisible luz que es la oscu-

---

1 Curso parte de la Certificación de Cambio Climático y Sustentabilidad del Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas.



Learning Journey en Comunidad A'i Cofán, Créditos: Mateo Barriga - HIVOS

ridad del presente proyectara su sombra sobre el pasado y éste, tocado por este haz de sombra, adquiriera la capacidad de responder a las tinieblas del presente”.

Dicho de otra forma, pasado y presente son parte de una misma continuidad. El pasado ancestral y los saberes de una comunidad no tienen sentido sin su expresión actual. La luz del presente no es perceptible sin la sombra que esta proyecta en el pasado. Las voces del pasado dialogan con el presente y lo alimentan. La historia nos ha demostrado que los hechos tienden a repetirse; que no estamos en un camino lineal hacia un futuro mejor, que la humanidad comete los mismo errores una y otra vez y que quizás muchas de las claves para la felicidad estén en la convergencia del pasado con el porvenir.

El diálogo de las y los jóvenes amazónicos con sus abuelos es cada vez más importante porque su herencia cultural está en constante amenaza de extinción. Por eso muchos líderes, ancianos y jóvenes, estudian su cultura, la asimilan y la defienden como si su vida dependiera de ello, y así sucede:

Es importante decir que nuestra cultura puede desaparecer. Desde la cuenca del río Negro, triple frontera Brasil, Perú y Colombia, para avanzar y proteger nuestro territorio. Ustedes son los llamados. No hay más nadie ¿Quién va a luchar por eso en los siguientes diez años? Son ustedes los que tienen que hacerlo. Muchos líderes como nosotros que ya no somos tan jóvenes, que podemos ser sus papás, sus tíos, muchas veces no permitimos que los jóvenes participen. No permitimos que los jóvenes se empoderen de las organizaciones. Decimos: los jóvenes no tienen experiencia. Pero los jóvenes han demostrado que tienen la fuerza, tienen la capacidad, tienen la voz y las ganas de luchar por su pueblo. ¿Ustedes conocen su origen? ¿Ustedes van a defender su identidad? ¿Su cultura? ¿Serían capaces de dar la vida por su territorio? Gregorio Díaz, Dirigente de la COICA<sup>2</sup>, durante el Encuentro Virtual de Juventudes. Mayo 21. 2020).

Programas como [Todos los Ojos en la Amazonia](#) (TOA) han hecho una apuesta por la buena utilización de la tecnología en pro de los intereses amazónicos. Una de las principales finalidades de

---

2 Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica

esta iniciativa es que las comunidades indígenas y locales utilicen imágenes satelitales, tecnología e información de campo, como parte de sus estrategias para defender sus territorios. Específicamente, el objetivo es que las evidencias recopiladas a través del monitoreo sean utilizadas cada vez más por las comunidades y funcionarias/os del sistema de justicia, para la defensa de la Amazonía en acciones legales concretas.

Estas acciones tienen que ser conjuntas, tanto las instituciones públicas, como las organizaciones aliadas y las comunidades deben utilizar tecnología capaz de penetrar la cubierta de nubes y mapear cada área en cualquier época del año, para el monitoreo de los territorios en riesgo. De igual importancia, la implementación de las nuevas herramientas debe ir acompañada de un manejo claro de información para notificar las actividades ilegales y delitos ambientales de manera segura, eficaz y adecuada a las instancias competentes.

Los socios del programa TOA<sup>3</sup> promueven sistemáticamente el intercambio de conocimientos,

lecciones aprendidas, experiencias, estrategias y resultados del programa. Los saberes y aprendizajes se comparten con otras comunidades para que la escala de beneficios sea mayor y expansible.

Las y los jóvenes amazónicos son capaces de reconocerse como agentes de cambio que utilizan la tecnología como herramienta, sin que esto suponga un abandono de su identidad: "Yo siempre hablo de un proceso de adaptación. Creo que con las nuevas tecnologías y las nuevas formas de trabajo, hasta el mismo método de sembrar una *chakra* es diferente hoy. Y creo que como indígenas debemos estar preparados para ese proceso de adaptación, para hacer un trabajo más acertado", observa [Genaro](#).

## PROTEGER LOS TERRITORIOS: HERRAMIENTAS OPUESTAS Y COMPLEMENTARIAS

Dotar de acceso a la tecnología a las comunidades indígenas es brindar nuevas formas de explorar su propia naturaleza, lejos del simplismo y el

---

<sup>3</sup> Dirigido por Hivos y Greenpeace, Todos los Ojos en la Amazonía es implementado por una coalición de once organizaciones internacionales y dieciséis locales que trabajan en las áreas de derechos humanos (especialmente derechos indígenas), sostenibilidad Ambiental, investigación, tecnología, aplicación de la ley, comunicación e incidencia.



juicio moral. Los avances tecnológicos quizás no ocupen un lugar central en las comunidades, pero están presentes y se intercalan con sus prácticas milenarias para crear una nueva realidad. El objetivo es que a través de la tecnologías se potencie el conocimiento amazónico ancestral, la preservación de su cultura y la defensa de su territorio.

Hablar, entonces, de tecnología en el contexto amazónico debería hacerse desde un lugar que también reconozca a lo ancestral: **sus métodos y hallazgos como una forma de tecnología.** “Cuando tenía catorce años, tomé la Ayahuasca. Me convertí en una boa, viajé por toda la naturaleza y vi muchas cosas. En otra toma, años después, vi las tumbas de las personas que iban a fallecer. Yo he curado a mis hermanas con hojas y con huevos” comparte [Jenny](#) Piruch (25 años, nacionalidad Shuar. Comunidad Llamanuca. Sucumbíos, Ecuador).

El *Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas*, significa, además, la oportunidad de acceder a uno de los tantos derechos que les han sido negados a los jóvenes indígenas amazónicos: el acceso a un tipo de educación que respete su cultura y su cosmovisión. Programas como el de TOA permite a los estudiantes utilizar herramientas, sin tener que sortear las dificultades del sistema educativo tradicional y sin tener que renunciar a los saberes propios de estas comunidades.

La educación todavía es un asunto sensible para las y los jóvenes indígenas amazónicos y uno de los pilares de su lucha que se facilita gracias a ini-

ciativas como las de TOA: “Mucha gente piensa que como somos Shuar, no tenemos conocimiento. Quiero que sepan que los Shuar sí somos preparados. Ha sido duro para nosotros tener educación. A veces no hay dinero. A veces no hay ni para la comida. Pero mi padre ha luchado por la preparación y eso nos permitió a los Shuar ser reconocidos”, dice Jenny. “Es muy sacrificado terminar una carrera. Muchos dirigentes dicen que después de entrar a la universidad, han llegado a segundo o tercer semestre porque no les alcanzaba para más. Hace apenas cuatro años, se han reactivado los colegios bilingües. **Antes tú ibas a los colegios a estudiar y no había clases en tu idioma.** Esas cosas te imponen. Para poder ir a estudiar la primaria o secundaria, tenía que salir de la comunidad, para así poder postular a la universidad y terminar un colegio nacional”, agrega Aroteya.

Por lo descrito anteriormente, abrirse paso en el sistema educativo es una hazaña para muchos jóvenes: “Logré ingresar a una universidad en segundo lugar y fui gerente de una municipalidad a mis 19 años”, esgrime Genaro. “Solo uno de cada diez jóvenes indígenas consiguen graduarse. Como profesional indígena, gracias a mi comunidad, puedo decir que tengo una profesión. Mi trabajo va abocado a ellos. Hemos tenido excelentes resultados porque hemos venido trabajando de una manera muy profesional, muy coordinada, con todo un equipo que conforma la federación: antropólogos, sociólogos, abogados. Hemos enfrentado diversos temas, sobre todo el tema educativo, un tema primordial en las comunidades”, concluye.

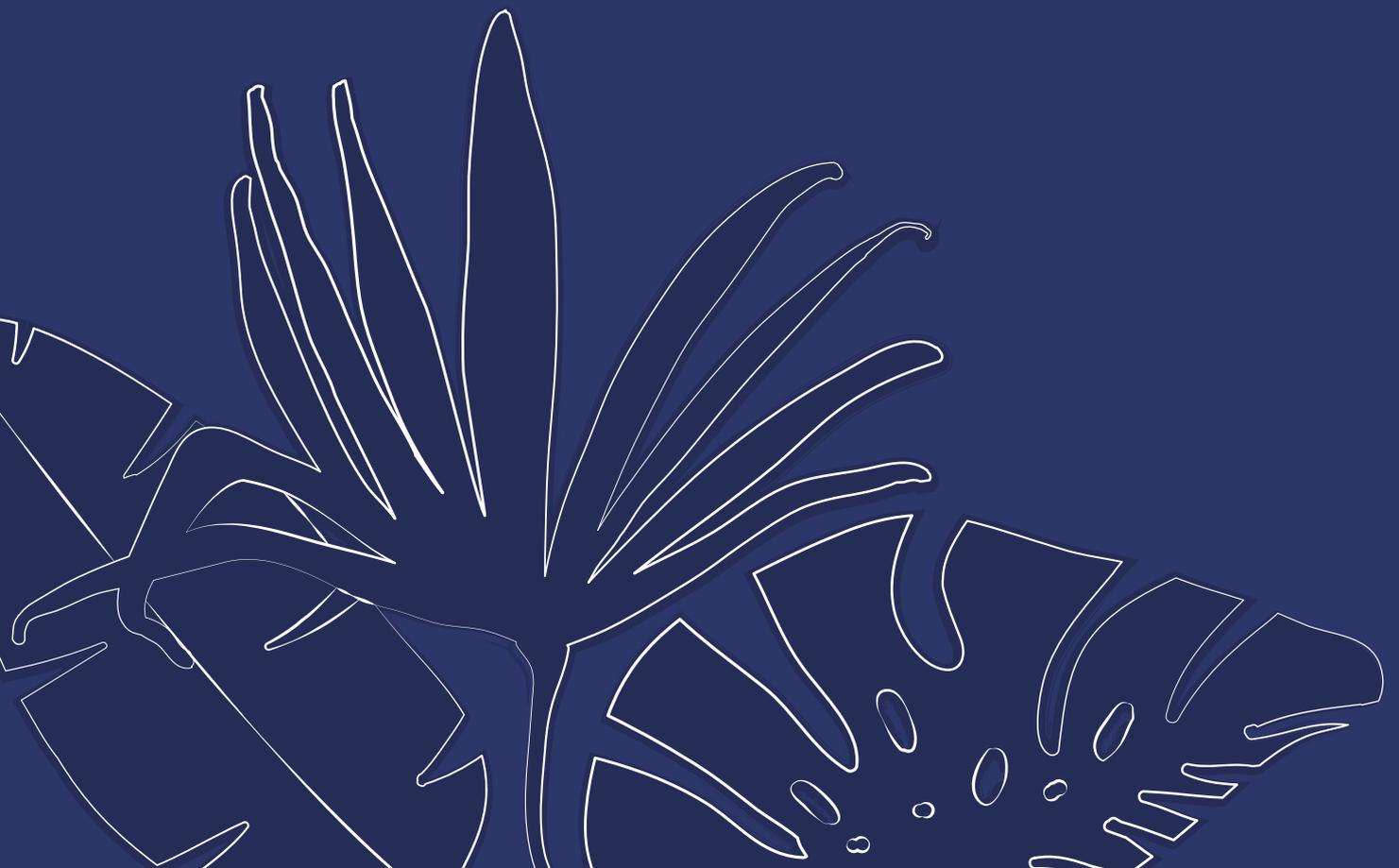


*“Es importante decir que nuestra cultura puede desaparecer [...] Los jóvenes han demostrado que tienen la fuerza, tienen la capacidad, tienen la voz y las ganas de luchar por su pueblo”*  
*Gregorio Díaz Mirabal, COICA*



# CAPÍTULO 5

IDENTIDAD, SUPERVIVENCIA  
Y TERRITORIO



*“Decían que las comunidades indígenas incentivaban las actividades extractivas. ¿Pero quién otorga las concesiones a las mineras? ¿Las comunidades indígenas o el Ministerio del Ambiente?”*

*Genaro Escalante*

**Usualmente, los caminos se trazan para conectar, para generar intercambios. Rara vez es así en la selva, aquí las rutas se crean para explotar, arrasar y dividir.** “La llegada de la carretera a la comunidad empezó su construcción en el 2018. Algunos piensan que las carreteras son buenas y otros que son malas. Ya se hizo la primera etapa, que es el desbosque. En esta primera fase hemos visto que para una señora de mi comunidad, la carretera está trazada por la mitad de su casa y esta señora es viuda y tiene tres hijos”, relata Yulissa.

¿Y quién es responsable de este absurdo? “Por un lado, los pueblos indígenas se han descuidado y no se han preparado para este cambio genera-

cional, para este proceso de adaptación que ya estamos viviendo. Pero por el otro, es el gobierno el que tiene el poder y la última palabra. Hace unos años, en una reunión con la Ministra del Ambiente decían que las comunidades indígenas no protegían sus territorios, que las comunidades indígenas incentivaban las actividades extractivas. Entonces, le dijimos: ¿pero quién otorga las concesiones a las mineras? ¿Las comunidades indígenas o el Ministerio del Ambiente?”, dice Genaro.

En ese proceso de buscar “culpables”, surgen nuevas amenazas, igual de complejas, aunque tienen una naturaleza distinta: se trata del conflicto interno que se genera a partir del contacto con los colonos, su cultura, la religión, nuevas formas de consumo, acceso a educación formal y medicina alópata. En las comunidades ingresa, entonces la duda, la tensión y el desacuerdo. Hay quienes sienten la necesidad irrevocable de defender su tierra y sus saberes ancestrales. Hay quienes están dispuestos a ceder sus territorios, a traicionarse y recibir un pedazo del “bienestar” que promete la vida asalariada. Hay también quienes se mueven como un péndulo entre las distintas posibilidades.

Está ahí la selva y sus sonidos incesantes, con las voces de los abuelos. Algunos ya no están presentes físicamente, muchos se han ido en medio



de la lucha. Se han ido sin haber ganado, se han ido sin haber garantizado para su gente la calma que daba la vastedad de la selva. Se han apagado defendiendo una forma de vida que, vista (míopamente) desde otros lugares, parecería precaria:

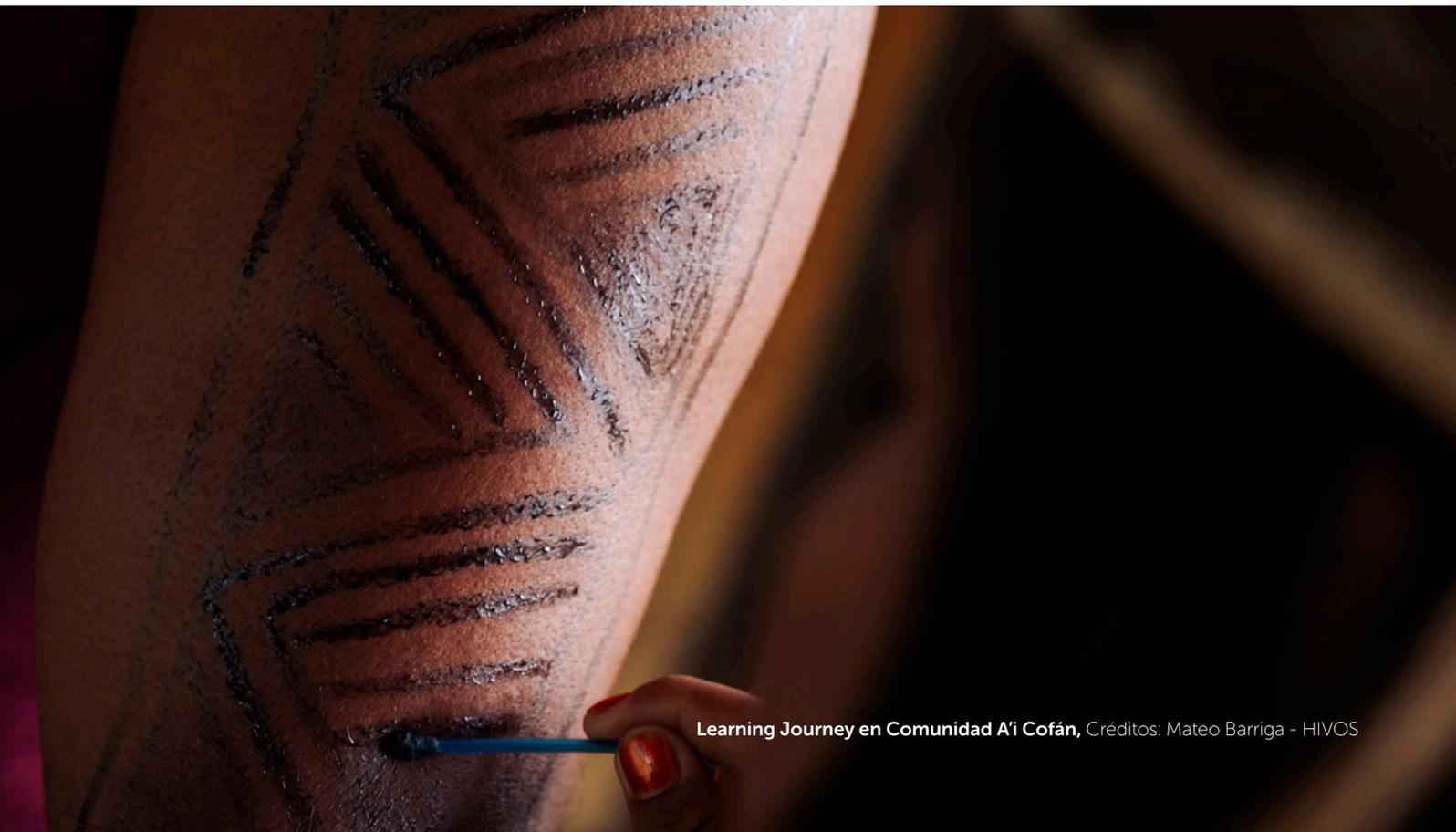
*La Comisión de la Verdad y Reconciliación ha establecido que el ciudadano Alejandro Calderón Chávez, líder de la comunidades asháninka, fue secuestrado por miembros del MRTA el 8 de diciembre de 1989, sin que hasta la fecha se haya podido determinar su paradero. Como consecuencia de este hecho, se organizó el "Ejército Asháninka", dirigido por Alcides Calderón, hijo y sucesor de Alejandro Calderón, el cual emprendió, entre enero y mayo de 1990, una campaña contra presuntos miembros del MRTA*

*[...] El 8 de diciembre de 1989, a fin de ejecutar un castigo de carácter ejemplarizador, miembros encapuchados y vestidos de negro del MRTA asaltaron la localidad de Kirichari, en el distrito de Puerto Bermúdez. En ese momento, los pobladores festejaban el aniversario de la comunidad con asistencia de los principales dirigentes nativos de las poblaciones vecinas. Según testigos, los miembros del MRTA aprehendieron a Alejandro Calderón Espinoza, pinkátzari (jefe) y presidente de ANAP (Apatyawaka Nampitsi Asháninka), federación que reúne a las cincuenta y dos comunidades asháninkas del valle de Pichis, y lo condujeron contra*

*su voluntad a Puerto Bermúdez y a Palcazu, último sitio en que se le supo con vida. Desde entonces, se desconocen noticias de él y se le supone muerto.*

El fragmento corresponde al capítulo "La desaparición del Jefe Asháninka Alejandro Calderón" del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú (Agosto 2003). "Cuando yo era pequeña, mi abuelito, Alejandro Calderón, jefe de la Cuenca del Río Pichis, decía que no dejemos de ser unidos, que mantengamos la comunidad y la unión, porque si quieres salir solo, no lo vas a lograr. Eso es lo que me motiva a ayudar", dice Aroteya Calderón, revelando ser la nieta de este líder histórico, en la lucha por la supervivencia del territorio amazónico del Perú.

Sí, la guerra está desatándose, adentro y afuera, y lo ha venido haciendo desde hace décadas ya. Hay un cansancio que se expresa en las fracturas internas, pero también hay una fuerza que se sostiene y resiste en las miradas y voces de los jóvenes líderes que dedican su tiempo, su vida, a la búsqueda de soluciones que garanticen la prevalencia de su cultura. Los 400 pueblos indígenas viviendo en territorio amazónico conviven a diario con el conflicto: disputas con un mundo que no los comprende, roces y diferencias con hermanos que, como ellos, también son malinterpretados.





El ser humano siempre se enfrentará al vacío como ente individual y como parte de un colectivo construido a lo largo de la historia. Cada cultura intentará darle sentido a sus modos de enfrentar el paso del tiempo y los incesantes cambios. Creará para ello modos de subsistencia y serán indispensables los símbolos: el paisaje es siempre un símbolo que sostiene la identidad de un pueblo. No obstante, rara vez una cultura deberá re-dibujar su mapa, sus coordenadas, con la frecuencia con la que los pueblos indígenas lo han venido haciendo. Pocas veces se planteará preguntas vitales que sacudan sus cimientos: ¿Defendemos con la vida el territorio? ¿Nos adaptamos a las nuevas formas de generar dinero? ¿Dejamos de pensar que lo sagrado está en la naturaleza? ¿Cuál es nuestro lugar en el mundo? ¿Hay un nosotros sin este lugar?

## RELACIÓN ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO Y GESTIÓN DEL TERRITORIO

La ansiedad climática es una realidad que se vive en todo el planeta y cada vez hay más personas que la sufren. Mientras más datos alarmantes conocemos, más sentimos angustia e impotencia

frente al rumbo que la actividad económica ha trazado para la humanidad y todas las formas de vida. Nos preocupa el presente; las alteraciones radicales del clima; la extinción masiva de especies de animales y plantas; la acidificación del océano; el aumento desmedido de gases invernadero, entre otros. Nos preocupa el porvenir y la calidad de vida de los habitantes futuros de la Tierra.

La neurosis apocalíptica ya no es una exageración. En el siglo XXI sentimos a diario los estragos del calentamiento global. Sin embargo, resulta fundamental que sepamos que todavía estamos a tiempo de revertir este proceso ecocida y podemos empezar por defender la Amazonía: un territorio de más de 34 millones de personas y más de 420 culturas indígenas, cada una con sus distintas formas de conocimiento. Además, debemos entender que el 40% de los conflictos medioambientales actuales se desarrollan en territorios indígenas<sup>1</sup>. Todas estas disputas están inexorablemente ligadas a la nueva frontera económica y a muchos de los productos que se están posicionando en el mercado. Es decir, lo que se comercia y se consume en el resto de países tiene mucho que ver con las crecientes presiones ejercidas sobre los territorios amazónicos y su gente.

1 Fuente: Environmental Justice Atlas

Como ciudadanos del mundo, de un solo planeta interconectado e interdependiente, debemos revisar nuestras prácticas de consumo; saber de dónde vienen los productos que compramos y exigir a las empresas y gobiernos que garanticen el intercambio de bienes generados de manera sustentable y respetuosa de la vida en todas sus formas.

La excesiva y poco regulada extracción petrolera; la quema del bosque primario para sembríos de monocultivos o actividad ganadera; la agricultura y la siembra de plantas ilícitas; la minería legal e ilegal, todo está directamente relacionado con lo que consumimos en los centros urbanos del planeta. Si nos interesa frenar el calentamiento global, y aportar de algún modo a que el bosque nativo de la Amazonía y su riqueza humana se preserven, debemos modificar nuestros hábitos. Pero, además, podemos apoyar a proyectos como TOA para garantizar la protección de la selva y los pueblos indígenas, a través de la capacitación continua de sus jóvenes líderes, fortaleciendo los vínculos con otras organizaciones conservacionistas y suscitando movilizaciones sociales para presionar a los estados.

En este contexto, los pueblos indígenas amazónicos han desarrollado, con los años, una relación conflictiva con el concepto occidental de economía, propiciada por la voracidad e incongruencia de un sistema que se ha valido de su cultura para explotar sus recursos, sin devolver nada a cambio. Por el contrario, a menudo (esto se ve con mayor

claridad hoy en medio de la pandemia<sup>2</sup>), cuando las y los indígenas han querido acceder a derechos básicos, como salud y educación, han sido rechazados y discriminados. Los habitantes amazónicos escuchan decir a los colonos que su selva vale mucho, para luego ver cómo esta es arrasada, explotada y cosificada.

“La gente en mi pueblo y en diferentes pueblos han visto el dinero. El dinero ha sido un punto de quiebre para que se origine esta pérdida de cultura, esta pérdida de costumbres y hasta la pérdida de la propia lengua” dice Genaro. “Se están haciendo arriendos de predios a gente foránea sin previa consulta a las autoridades y eso está generando conflictos. Se está tocando ese tema en la Asamblea. La gente foránea viene y engaña. Los comuneros ven la plata ahí y se emocionan; no entienden que el valor del bosque es otro. Si se siguen haciendo esas actividades, se van a llevar a una instancia nacional”, explica Aroteya.

Los estragos van desde consecuencias atroces (que se resumen en dos términos previamente mencionados: ecocidio y genocidio) hasta los efectos del cambio climático que también empiezan a sentirse en lo cotidiano: “Estamos ya enfrentando al cambio climático. Hay días de sol y lluvia intensos y ya no sabes en qué mes vas a sembrar. Además, hay enfermedades que antes no había, porque hay unas lluvias constantes. Se resfrían, les da gripe...”, afirma Jenny.

---

2 El Covid-19 ha puesto bajo la lupa la alarmante situación que viven las comunidades indígenas amazónicas, sin acceso a servicios de salud pública y limitados por el confinamiento, incapaces de defender sus territorios.



# CAPÍTULO 6

¿ESTAMOS A TIEMPO DE  
SALVAR LOS TERRITORIOS  
AMAZÓNICOS?



*“Todo el tiempo que he pasado en la ciudad he sentido la necesidad de volver a alimentarme del bosque. Es mi tierra, es mi madre; me llena de energía cada vez que la necesito. Mi tierra siempre va a ser el alimento de mi alma”*

*Yulissa Trigoso*

Para la mayoría de culturas occidentales, sociedad y naturaleza están concebidas como dos entes separados<sup>1</sup>. En los centros urbanos hemos optado por una forma de vida que poco o nada tiene que ver con el equilibrio y los ritmos del bosque. Por eso, hablar de culturas amazónicas resulta, de alguna manera, extraño a quienes no formamos parte de ellas. Estas culturas han hecho lo que el resto del mundo ha sido incapaz de lograr. A pesar de los embates, la muerte, los abusos y el dolor, la selva y sus habitantes no se han dado por vencidos. El territorio amazónico es un lugar de resistencia, uno de los pocos que todavía quedan en este planeta.

Al hablar de lo que le espera a la selva y nuestro rol en su protección, la pregunta es la siguiente: ¿estamos a tiempo de salvar a la humanidad? La respuesta es, indudablemente, sí. Pero ganar en la lucha por la supervivencia humana depende, para empezar, de un cambio de paradigma, uno que aproveche las conquistas tecnológicas de occidente y las ponga al servicio de un retorno hacia lo comunitario, lo vital.

La llegada de la era digital obliga a realizar incursiones cada vez más “ambiciosas” en el mundo occidental. Aprender a desenvolverse en ámbitos ajenos al suyo se convirtió en un reto para muchos jóvenes indígenas y sus familias, quienes empezaron a ver en la educación formal una herramienta para poder exigir sus derechos con mayor asertividad y una manera de establecer un lenguaje intermedio, entre los saberes ancestrales y los artificios del pensamiento racional occidental que los conecte con el resto del mundo:

“El territorio existe y mientras exista, también va a existir una comunidad, un legado. Si sabemos manejar el proceso de adaptación, vamos a ver buenos resultados. Ahora estamos realizando incidencia en gobiernos locales, regionales y nacionales. Antes no existía una representación de pueblos indígenas, ahora sí existe. Estamos logrando que nuestra organización tenga no solo incidencia económica, sino también política. Muchos de nuestros congresistas a nivel nacional se identifican con sus pueblos. Ya no están ahí con su traje tradicional solamente para ganar votos” dice Genaro, para quien la clave de la salvación amazónica está estrechamente ligada al proceso educativo y a la representatividad y acción política.

---

1 “Para esta sociedad de cazadores y horticultores forestales (los Achuar), muchos de los seres que nosotros llamamos naturales, como las plantas cultivadas y la mayoría de los animales, están dotados de atributos idénticos a los de los humanos. Estos atributos se resumen por un predicado particular que es la posesión de un alma” Philippe Descola (2003)

Las victorias del pasado, el espíritu guerrero y la convicción inquebrantable de los abuelos también traen esperanza a los más jóvenes: “Ver que el pueblo de Sarayaku le ha ganado al Estado me hizo sentir orgullosa”, dice Mireya (Tsakimp, Shuar de Morona Santiago) durante el Encuentro Virtual de Juventudes de la COICA.

Como muestra el documental “CONFENIAE: 40 años de Resistencia Indígena” de la organización *If not us then who*, (2020) los pueblos indígenas del Ecuador no han bajado los brazos frente a las amenazas: “El motivo principal de las comunidades indígenas a organizarse colectivamente era la defensa de sus territorios y derechos colectivos. Un pueblo sin cultura no puede existir. Un pueblo sin territorio no puede vivir; un pueblo sin idioma no sería pueblo. Posesionándose a la vanguardia de la lucha social, la organización luchará para fomentar la unión de todas las nacionalidades, defendiendo su vida, su cultura y su territorio, resistiendo frente a las empresas”, se menciona en la pieza documental y se resumen algunas batallas libradas desde que se fundó el CONFENIAE<sup>2</sup>, en agosto de 1980:

-El caso Chevron/Texaco (1964-1992). Oleoducto Lago Agrio-Esmeraldas. “A la Amazonía nosotros queremos tener limpia. Nosotros somos cuidador de selva. ¡Por eso gritamos por vida, por tierra, por agua!”

-La marcha de 1992 Allpaymanta Kawsaymanta Jatarishun, con la cual se obtuvo la legalización de más un millón de hectáreas de bosque amazónico.

-Sarayaku vs. Ecuador (2002-2012), frente a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Costa Rica “Hemos venido desde lejanas tierras, de Sarayaku, el río de maíz, nosotros somos descendientes del jaguar”.

-La minería en la Cordillera del Cóndor 2012-2020.

-El caso Waorani 2012-2019.

-El caso Piatúa 2019. “Piatúa no se vende. Hemos dicho que Piatúa con sangre se defiende, compañeros”.

-El Paro Nacional de octubre de 2019. “En nombre de todas las mujeres amazónicas queremos decirles que hemos venido desde la selva, caminando, dejando a nuestros hijos en la casa, dejando a nuestros quehaceres en la casa. Queremos que el Estado ecuatoriano responda a las necesidades de los pueblos y nacionalidades del Ecuador”, decía Miriam Cisneros, presidenta del pueblo Sarayaku durante la movilización indígena en Octubre de 2019.

La Amazonía peruana también tiene varias conquistas. La más importante de todas fue, sin duda, la resistencia Asháninka y la fortaleza con la que expulsó al PCL-SL y el MRTA de sus territorios: “Se calcula que para inicios de 1991 unos diez mil hombres Asháninkas se encontraban secuestrados por elementos senderistas. Eso obligó a la población a organizarse en Rondas o Comités de Autodefensa que de manera coordinada con las Fuerzas Armadas, emprendieron una contraofensiva golpeando severamente al PCP-SL. De esa forma, lograron recuperar zonas y liberar a los nativos secuestrados que formaban parte de los Comités Populares Abiertos. Las acciones desarrolladas por la subversión fueron considerables hasta por lo menos 1993”, describe un fragmento del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (Agosto 2003).

Para los jóvenes, es importante comprender que históricamente hablando, la selva les pertenece a las comunidades indígenas y que no podemos bajar los brazos en la lucha contra las empresas extractivistas que las invaden. “Yo estoy trabajando en la unión de afectados por Texaco. Estamos viendo alternativas para remediar los suelos contaminados. No hay que pensar en lo más fácil. El petróleo es fácil, pero es malo para la gente” dice [Ramiro](#) Ortiz (nacionalidad Cofán, comunidad Dureno, Ecuador).



Recorrido para toma de muestras de agua en sector con contaminación petrolera, Créditos: Comunicación COICA



# CAPÍTULO 7

REFLEXIONES FINALES



*Yo soy el río que viaja en las  
riberas,  
árbol o piedra seca  
Yo soy el río que viaja en las  
orillas,  
puerta o corazón abierto  
Yo soy el río que viaja por  
los pastos,  
flor o rosa cortada  
Yo soy el río que viaja por  
las calles,  
tierra o cielo mojado  
Yo soy el río que viaja por  
los montes,  
roca o sal quemada  
Yo soy el río que viaja por  
las casas,  
mesa o silla colgada  
Yo soy el río que viaja dentro  
de los hombres,  
árbol fruta  
rosa piedra  
mesa corazón  
corazón y puerta  
retornados.*

*JAVIER HERAUD, PERÚ*

La voz amazónica es compleja y sus territorios, su cultura, de difícil acceso; pero eso no debe disuadirnos de nuestra intención de explorarla y comprenderla. Nuestra supervivencia depende de ello.

Las principales amenazas a la Amazonía ecuatoriana y peruana son la **minería**, la **extracción de petróleo** (con sus daños colaterales) y la **tala de bosques primarios** con el fin de establecer monocultivos. A esto se añaden políticas sociales obsoletas que se niegan a entender las selvas como propiedades sagradas de sus habitantes.

La juventud amazónica está atravesada por un diálogo entre los saberes ancestrales y las tecnologías modernas. Basadas en estos dos pilares, las iniciativas de *Todos los Ojos en la Amazonía* y el *Programa de Liderazgo con Enfoque de Género para Jóvenes Indígenas* han conseguido impartir conocimientos como: comprensión cartográfica, uso de tecnologías, drones, redes sociales, educación virtual y nociones de legalidad y derechos. Usando estas herramientas, las y los jóvenes están determinados a re-dibujar el paisaje amazónico en el imaginario de nuestro mundo hiperconectado. Estar mejor informados resulta indispensable para salvar la selva amazónica.

Los pueblos indígenas no son homogéneos. De hecho, son tan diversos como sus entornos y lenguajes. Dentro del enfoque de género, cada pueblo tiene sus especificidades. Algunos son matriarcales, otros profundamente patriarcales y también hay aquellos que tienen valores mixtos. No obstante, las presiones de occidente por acumular bienes (dentro de un sistema que privilegia a unos y oprime a otros) y la presencia de colonos y empresas extractivistas, han causado la exacerbación de prácticas machistas en toda la Amazonía.

El pasado y el presente están en constante diálogo. Lo han recalcado filósofos como Giorgio Agamben. Esto es algo que muchas personas indígenas amazónicas entienden, y que programas como TOA quieren amplificar. Las herramientas tecnológicas que adquieren las y los jóvenes indígenas les ayudan a cuidar de maneras innovadoras sus territorios y culturas. También permiten a Occidente el acceso a los saberes ancestrales de estas culturas, fundamentales para nuestra supervivencia.

El cambio climático y sus múltiples amenazas afectan a todo el mundo, pero tal vez son más evidentes en los entornos rurales donde las personas dependen de la naturaleza para subsistir. Los bosques amazónicos también sufren en manos de políticas estatales neo-extractivistas. La lógica del capitalismo promete acceso a un nivel aparente de comodidad en un mundo lleno de incertidumbres. Bajo la voracidad del capital se espera que las y los indígenas amazónicos sacrifiquen sus irremplazables tierras e incluso su cultura e identidad. ¿Es posible la existencia de estas culturas milenarias si se las desgarran de sus territorios?

La juventud indígena de la Amazonía, a pesar de tener muy claras las potentes amenazas contra sus territorios (así como al resto de ecosistemas en la tierra), tiene un mensaje optimista: estamos a tiempo de salvar a la naturaleza. Nadie sabe mejor cómo cuidar de las selvas que sus habitantes milenarios. Entonces, es hora de ser aliados de su lucha y amplificar sus voces. Las mujeres indígenas, desde su visión particular, tienen mucho que aportar a la lucha eco-feminista. A pesar de tener diferentes niveles de representación femenina dependiendo de cada cultura indígena, se percibe una tendencia hacia el liderazgo de mujeres que no solo reclaman equidad y libertad, sino que también proponen alternativas acertadas para el mejoramiento de la calidad de vida mundial.

*“Queremos que vengan a visitar nuestras comunidades, que vivan con nosotros un tiempo y descubran que nuestro territorio vale. Queremos que nos ayuden a defenderlo de los que nos han invadido”*  
*Jenny Piruch*



# EPÍLOGO



Cerramos esta primera edición de "Nuevas Voces Amazónicas" a los 117 días de identificado -oficialmente- el primer caso de Covid-19 en el Ecuador. El distanciamiento social, medida comúnmente adoptada para evitar la expansión de este nuevo virus, se ha vivido de diferentes formas en todos los rincones del mundo. Hemos sido testigos del inicio de la pandemia en China en diciembre 2019, vimos con preocupación su llegada a Europa y su desproporcionada expansión en Italia, España y en otros países del sudeste asiático, llegando a las Américas en febrero del 2020. Para junio, el virus ya traspasó la infraestructura verde de los bosques tropicales amazónicos, donde cientos de pueblos indígenas viven.

Al puro estilo de Julio Verne, el virus ha dado la vuelta al mundo en ochenta días, entrando en las profundidades de las sociedades y destapando las más grandes inequidades e injusticias que muchos pensaron ya desaparecidas o minimizadas. ¿Seguimos pensando que el aislamiento social es la mejor medida?

Durante estos ochenta días de viaje y expansión del virus, alguna vez se preguntaron ¿qué significa el distanciamiento social para los pueblos indígenas? ¿Cómo se deja de vivir en comunidad cuando entra el virus en estas poblaciones? En algunos casos esta medida se tradujo en el traslado de los más vulnerables a las entrañas del bosque. El bosque sano, profundo y hasta mágico, es el mejor lugar para protegerlos ante la temible expansión del virus.

Al día de cierre de esta edición, el Covid-19 ha infectado a 7,5 millones de personas y ha cobrado la vida de 420 mil otras. La COICA informa más de 6 mil casos de contagiados en la Cuenca Amazónica. Si todavía no hemos llegado al máximo en la curva de contagios en este lado del mundo, hay razón para seguir atentos a su evolución. La pandemia canceló cientos de planes y viajes, paralizó proyectos y separó familias. Desde nuestro actuar, impidió que podamos volver "a territorio" para acompañar el trabajo de nuestros socios locales. Tuvimos que dejar de ir al bosque para protegernos y protegerlos. Físicamente dejamos de ir, pero mental y espiritualmente volvíamos sí; algunas veces con nostalgia por no respirar con sus hojas, pisar su tierra húmeda y escuchar sus secretos, pero muchas otras volvimos (también espiritualmente) para apoyar a nuestros amigos y socios locales que se enfrentan a este fantasma de la pandemia.

Desde las profundidades de este caos físico, económico y humano, buscamos rescatar las voces de un grupo de jóvenes de la Amazonía ecuatoriana y peruana a quienes tuvimos el honor de conocer desde hace un año. A través de sus voces y sus relatos, hemos recorrido sus corazones, sus intenciones, sus preocupaciones y sus ilusiones. Sus historias nos teletransportan a sus hogares, comunidades, territorios y hasta a sus sueños de Ayahuasca; sus palabras y el tono de sus voces han calado en nuestras propias nostalgias y en este mundo de teletransportación puedo ver a estos jóvenes unidos y de la mano, superando sus propias diferencias, luchando desde ya por una Amazonía más sostenible, justa y sana.

Estas Nuevas Voces Amazónicas cuentan una parte de las tantas historias que la juventud amazónica tiene. Esperamos que logren no solo transportarnos a sus bosques y comunidades, sino que también nos inspiren para unirnos a ellos en la protección y conservación de los bosques Amazónicos y sus poblaciones.

**Connie Espinoza**  
Coordinadora Ecuador y Perú  
Todos los Ojos en la Amazonía

# FUENTES

- Anarte, E. (2019). DW, Made for minds. Bitácora de viaje (IX): Vista de pájaro, ojos de periodista. Recuperado de <https://tinyurl.com/yaxa9tas>.
- Comisión de la verdad. Recuperado el 7 de junio, de <https://tinyurl.com/y8pxme4n>
- Comisión de la verdad. Recuperado el 15 de junio de <https://tinyurl.com/yawmp43w>
- Comisión de la verdad. Recuperado el 15 de junio de <https://tinyurl.com/y95ygras>
- Descola Philippe (20059). Antropología de la Naturaleza. Instituto Francés de Estudios Andinos/Lluvia Editores. Lima. Perú.
- Documental COFENIAE. 40 años de resistencia. Recuperado el 17 de junio de <https://tinyurl.com/y8ojru9b>
- Environmental Justice Atlas. Recuperado el 17 de junio de <https://ejatlas.org>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2016). El Estado de los bosques del mundo 2016. Los bosques y la agricultura: desafíos y oportunidades en relación con el uso de la tierra. Roma.
- Mauricio Vivencio, Recuperado el 17 de junio de <https://tinyurl.com/yasjmeap>
- Ministerio del Ambiente de Ecuador. (2015). Estadísticas del Patrimonio Natural: Datos de bosques, ecosistemas, especies, carbono y deforestación del Ecuador continental. Quito
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, Recuperado el 3 de julio de <https://tinyurl.com/ycmal7z6>
- Relaciones de género en la Amazonía ecuatoriana. Recuperado el 17 de junio de <https://tinyurl.com/y8wwd524>
- The Rainforest Sound Generator, Recuperado el 17 de junio de <https://tinyurl.com/yxljwg9g>
- [todoslosojosenlaamazonia.org](https://todoslosojosenlaamazonia.org)



TODOS LOS  
OJOS EN LA **AMAZONÍA**

Con el apoyo de:

